



## Presbíteros

### Historia de una palabra en los documentos griegos no cristianos

#### 1. Su valor etimológico.

#### 2. Su valor genérico.

- 2.1. Antónimo temporal o su valor comparativo.
- 2.2. Valor comparativo de matices precisos en vías de substantivación.
  - 2.2.1. El primogénito o el mayor de los hermanos-hijos.
  - 2.2.2. Diferenciador de personas homónimas.
  - 2.2.3. «Senior-Junior» en la terminología deportiva.
  - 2.2.4. En la jerga militar: «los veteranos».

#### 3. El valor específico

- 3.1. Los ancianos y los hombres en la madurez de la vida
- 3.2. Los «presbíteroi», miembros del Consejo ateniense.
- 3.3. Los «presbíteroi» de la organización gimnasial.
- 3.4. Los «presbíteroi» de las asociaciones crimeanas

#### 4. Valor técnico o *πρεσβύτερος* un tecnicismo léxico

- 4.1. Su nacimiento y desaparición en Egipto (siglo III a.C. - III d.C.)
- 4.2. Los «presbíteroi», una entidad local-profesional, intermedia e intermediaria entre sus conciudadanos y los gobernantes
- 4.3. Verdaderos funcionarios
- 4.4. Un tecnicismo
- 4.5. Su paso al léxico cristiano

Como cualquier otro signo la palabra es un significante que nos hace saltar a una realidad distinta, al significado, el cual suele ser «polisémico» o compuesto de «muchos» valores «semánticos»<sup>1</sup> no solo en épocas distintas, sino también en el mismo período histórico-cultural e incluso en el mismo documento. Πρεσβύτερος (transliterado *presbýteros* en singular, *presbýteroi* en plural) no es una excepción.

El significante y sus significados no se desarrollan necesariamente de modo paralelo. A veces puede trazarse, por separado, el proceso evolutivo y las ramificaciones de su existencia. No obstante, en cuanto a su significante, πρεσβύτερος se ha conservado inalterado desde los primeros documentos del griego alfabético, los poemas homéricos (siglo VIII a.C.) hasta el griego de nuestros días. Antes, en el siglo II d.C.<sup>2</sup>, pasó al latín con la «y», marca evidente de su procedencia helénica: *presbyter*, que es un «cristianismo directo», o sea, un préstamo recibido directamente del griego cristiano en su totalidad (significante y significado) por los cristianos latino-hablantes<sup>3</sup>. Por derivación ha prolongado su existencia fuera del ámbito greco-latino en no pocos idiomas modernos, *presbítero* y *preste* en castellano, *prête* en francés, *priester* en alemán, *prete* en italiano, *priest* en inglés, etc. Una vez incorporado al latín generó una constelación de palabras específicamente latinas y, con frecuencia, conforme a un modelo griego. Los femeninos *presbytera*, *presbyteria* y *presbyterissa* se gestaron en época tardía (siglo VI d.C.) para designar a las esposas de los «presbíteros», nunca a mujeres dotadas del sacerdocio cristiano en su grado presbiteral<sup>4</sup>.

## 1. SU VALOR ETIMOLOGICO

El primer elemento componente de πρεσβύτερος procede de un término indoeuropeo de valor cuasi-participial, que significa «el que va, el que avanza». Es lo originario de su doble significado: «que va delante», «en la existencia», «de más edad que», «anciano» y «el que

<sup>1</sup> Aristóteles *De sophist. elench* 1,165 a 11; EVR *Phoenic* 910-12.

<sup>2</sup> Aparece ciertamente en Tertuliano y con anterioridad en la traducción *Vetus latina* de la Biblia así como en la traducción de la carta de S. Clemente Romano a los cristianos de Corinto, escrita en griego en torno al año 90, traducida al latín muy poco después en la primera mitad del siglo II o, a lo más tarde, a mediados de ese siglo.

<sup>3</sup> Cf. M. Guerra, *Entorno a los términos femeninos correspondientes a las designaciones (sacerdos, episcopus, presbyter) de los sacerdotes cristianos*, «*Annales theologici*» 2 (1988) 276 ss.

<sup>4</sup> Cf. M. Guerra, *En torno a los términos...* 261-93.

avanza desde delante» o «embajador». Esta duplicidad semántica provocó, a partir del siglo V a.C., la diferenciación de su significante mediante la formación de dos sustantivos de sufijo distinto *πρεσβύτης*, «anciano» y *πρεσβευτής*, «embajador», aunque emparentados por la identidad de su radical e incluso, en gran medida, por la del sufijo<sup>5</sup>.

El segundo elemento componente es el sufijo *-τερος* (lat. *-ter*, sánscrito— *-tara*), que servía originariamente para indicar la antonimia o la contrastación de conceptos, inherente a parejas de palabras, por ejemplo, *ἡμέτερος - ὑμέτερος*, *noster-uester* (lat.), «nuestro-vuestro» (esp.), *δεξιτέρος - ἀριστερος*, *dexter-sinister* (lat.) «diestro - siniestro» (esp.) etc. y en nuestro caso *πρεσβύτερος - νεώτερος*. Estos dos términos coinciden no solo en la terminación sufijal, sino también en su proceso semántico. Ambos parten de su significado etimológico y de su valor adjetival comparativo para transformarse en adjetivos de grado positivo y en sustantivos también antónimos: «ancianos-jóvenes». Ambos terminaron por llenarse de significado técnico en los documentos no cristianos<sup>6</sup> y cristianos: «presbíteros - diáconos»<sup>7</sup>.

Voy a exponer la historia de esta palabra tratando de descubrir y describir el proceso que la llevó a ser un tecnicismo ya en los documentos no cristianos. He aquí los pasos de este proceso tecnificador, que podríamos reducir a tres, a saber, el genérico, el específico y el técnico<sup>8</sup>.

## 2. SU VALOR GENERICO

La idea de comparación está clavada en la etimología misma de *πρεσβύτερος* de manera explícita respecto del sufijo *-τερος* e implícita en cuanto a su primer componente, según queda expuesto en el apartado anterior. Es el punto de partida del proceso tecnificador de esta palabra. Voy a fijarme solamente en el masculino, exceptuadas algunas alusiones incidentales de su femenino (*πρεσβυτέρα*) y neutro (*πρεσβύτερον*).

<sup>5</sup> Cf. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris 1968, 936-37; E. Fraenkel, *Zu griechischen Wortforschung*, «Glotta» 34 (1955) 301-307; J. L. García Ramón, *Griego πρέσβης y variantes dialectales*, «Emérita» 53 (1985) 51-80.

<sup>6</sup> Cuando *νεώτερος* significa «minister, criado».

<sup>7</sup> Cf. M. Guerra, *Diáconos helénicos y bíblicos*, Burgos 1962, 81-88 ss.

<sup>8</sup> Cf. M. Guerra, *Episcopos y presbíteros. (Evolución semántica de πρίσκοπος y πρεσβύτερος desde Homero hasta el siglo II d.C.)*, Burgos 1962 y su bibliografía. Es el estudio completo sobre el tema, objeto de este trabajo. Agradezco una vez más de veras las orientaciones del prof. Dr. Isidoro Rodríguez, C.F.M.

## 2.1. Un antónimo temporal o valor comparativo

*Presbýteros* se mueve en el plano temporal o, si se prefiere, en el de la existencia de las cosas y de los seres, según se ha visto. Por eso puede decirse que Aristóteles, (*Casteg* 12,14 a), sin pretenderlo, da su definición cuando escribe: «en cuanto al tiempo el ser más se dice καὶ πρεσβύτερον καὶ παλαιότερον». De suyo *presbýteros* es un comparativo de tiempo, expresivo del «tener más años, más edad que...». Y es así hasta tal extremo que en los textos homéricos tiene función y valor de comparativo temporal todas las veces que figura (dos en la *Iliada* y una en el Himno a Hermes). Baste un ejemplo. Tras la victoria del héroe troyano Héctor, Patroclo —el amigo entrañable de Aquiles— pide al anciano Néstor el consejo acertado, fruto de su experiencia y muchos años. Néstor le contesta: «...Aquiles será siempre el mejor. Pero tú eres πρεσβύτερος (de más edad que él). El te sobrepuja en mucho en fuerza; mas tú hazle comprender el lenguaje de la razón, aconséjale, oriéntale...»<sup>9</sup>. Por ser de más edad es lógico y casi una necesidad, constituida en constante de conducta por todos los autores de la antigüedad, que tenga más experiencia, previsión y discernimiento. A los «jóvenes» suele costarles hablar «el lenguaje de la razón» y de las razones.

Con o sin segundo término de comparación explícito salta a la vista el valor comparativo de *presbýteros* precisamente en el plano temporal. Heródoto (s.V a.C.) consigna la datación cronológica de los dos primeros escritores griegos, a los que considera coetáneos: «Considero a Homero y a Hesiodo cuatrocientos años *presbýteroi* que yo»<sup>10</sup>. Las disposiciones sobre los sacrificios suelen determinar la edad de las víctimas. Según la *lex coessiorum* (siglo III), el buey, que deben sacrificar los habitantes de la isla de Ceos, no puede ser «*presbýteros* (de más) de un año»<sup>11</sup>. Por su parte los encargados de comprar trigo no deben ser «ni νεώτεροι de treinta años ni πρεσβύτεροι de sesenta»<sup>12</sup>.

La realidad o la etiqueta «viejo, antiguo...», adherida a algo, si es de valor le concede mérito y valía mayor. Es el caso, por ejemplo,

<sup>9</sup> HOM II 11, 786-89.

<sup>10</sup> HRDT *Hist* 2,53.

<sup>11</sup> SIG 958. Esta sigla así como las restantes, también las de los papiros (precedidos por una «P» en este estudio), son las habitualmente usadas y conocidas por los entendidos en estas materias. Pueden verse su equivalencia en mi obra *Episcopos y...* 16-17 y 58-70.

<sup>12</sup> SIG 6711B, 15 del año 161 a.C. (Delfos). Cf. también HRDT 2,120; PLAT *Tim* 77a (femenino); Prot 314 b; ANDOC *Orat* 2,16; GAL *De uictu acutorum* 445, etc.

del «vino añejo (πρεσβύτερος)». Pero, si es malo, lo hace totalmente desgastado e inservible. En Grecia quizás llegará a identificarse πρεσβύτερος con κακός, «malo». Edipo al caer en la cuenta de que había matado a su padre y casado con su madre, se golpea como loco hasta quedarse ciego. Con la cara ensangrentada, a tientas, sale de su palacio tebano, dialoga con el coro y exclama: «Si hay un mal *presbýteron* (mayor, peor) que el mal mismo, ese le tocó en suerte a Edipo»<sup>14</sup>. Así suele ser traducido. No obstante, tal vez diga que le han alcanzado todos los males, incluso un irreal e hipotético mal «anterior» al mal mismo.

## 2.2. Valor comparativo de matices precisos en vías de substantivación

La antonimia inherente al término estudiado lo fue enmarcando en contextos determinados que perfilan su figura con rasgos precisos. A veces parece como si se atenuara su valor relativo o de comparación y obtuviera el derecho de autonomía. Más aún, su traducción castellana no deja entrever por sí misma, en la palabra, la referencia a otro u otros. No obstante, cuesta muy poco descubrirla, pues conserva todavía palpitante su valor comparativo.

### 2.2.1. *El primogénito o el mayor de los hijos-hermanos*

La constitución patriarcal de no pocos pueblos antiguos concedía al mayor de los hijos privilegios socio-económicos de todos conocidos a la hora de la herencia. No eran debidos a cualidades o merecimientos personales. El único título que podía alegar era su condición de *presbýteros*, de «hijo o hermano mayor», de primogénito. Y «derechos de primogenitura» se llamaban. Los efectos de esta organización han tardado en extinguirse.

A veces «el hermano *presbýteros*» no satisfecho con sus privilegios abusa y se apropia de toda la herencia paterna con las consiguientes y lógicas protestas y demandas judiciales por parte de sus hermanos menores<sup>15</sup>. A veces *presbýteros* acompaña al sustantivo «hijo» o «hermano»<sup>16</sup>. Pero en la mayoría de los textos no necesita el apoyo de sustantivo; lo mismo que «primogénito» en castellano, figura

<sup>13</sup> P. Tebt 188 (siglo II-I a.C.).

<sup>14</sup> SOPH *Oed. rex* 1357.

<sup>15</sup> LYS *Orat* 10,5; 11,2.

<sup>16</sup> HRDT 3,50,3; 3,51,1; 6,103,4; 7,205,1; 8,137,4; P.B 994 II, 11 (siglo II a.C.) (La sigla P. B corresponde a P.BGU y P.BU de algunos estudios); P. Lips 28,25 (siglo IV d.C.); P.SB 4489,14 (siglo VI-VII d.C.), etc.

solo, sin «hijo» ni «hermano»<sup>17</sup>. Una de las fórmulas de uso más frecuente en los papiros: τὰ δύο μέρη concede al primogénito «la 2/3 partes» de la herencia quedando solamente 1/3 parte para el otro u otros hermanos<sup>18</sup>.

### 2.2.2. Diferenciador de personas homónimas

En todos los tiempos y lenguas es frecuente la coincidencia de varias personas en el mismo nombre propio. Para diferenciarlas, en la antigüedad emplean el nombre del padre en genitivo (equivalente de nuestros apellidos sufijados en *-ez*, por ej. Martínez, González o «hijo de Martín, de Gonzalo», etc.), a veces en nominativo, así como el título de su cargo o de su actividad profesional. Estos recursos resultan insuficientes cuando las personas homónimas pertenecen a la misma familia y ejercen la misma profesión. A juzgar por los testimonios conservados, sobre todo a partir de la época helenística (siglo IV a.C. ss.) esta circunstancia, extraña a la praxis de nuestro tiempo, era más frecuente de lo imaginable. Para evitar la confusión suele añadirse, en estos casos, simplemente πρεσβύτερος - νεώτερος, precedidos o no del artículo.

Así acaece en los testamentos<sup>19</sup> y en los epitafios con nombres de varios o de todos los miembros de una familia<sup>20</sup>. Lo mismo puede decirse de las listas de los magistrados, por ejemplo de Coristo en la isla de Eubea<sup>21</sup>. Plutarco recurre a la misma fórmula para distinguir a personas homónimas, cuyo recuerdo pervive en nuestros días. Sus nombres se leen en los manuales de historia y de literatura. Se trata de Dionisio<sup>22</sup>, de Escipión<sup>23</sup>, de Catón<sup>24</sup>, etc. Por si no bastara el conocimiento que la historia proporciona de estos personajes para valorar el alcance de la palabra *presbýteros* en este contexto, el mismo Plutarco trazó los rasgos de Dionisio y de Escipión *neóteros*<sup>25</sup>. De esta manera escribe al pie de su biografía y retrato al *cognomen*: «el Mayor, el Viejo» y «el Menor, el Joven», que ha perdurado hasta nuestros días.

<sup>17</sup> HRDT3,50,3; 3,51,1; 3,53,1; XENOPH *Anab* 1,1,1; LYS 32,9; P. Hib 110,70, etc.

<sup>18</sup> Por ejemplo, P. Ent 18.

<sup>19</sup> P.B. 457 a, 132-33; P.R. 120.

<sup>20</sup> IG 12,7,456; πρεσβυτέρα en IG 12,7,503, etc.

<sup>21</sup> IG 12,11,11 lín 36,53. También en IG 9,2,1165 de Magnesia, etc.

<sup>22</sup> PLVT *Reg. et imp. apoth* 175 d; 192 c.

<sup>23</sup> *Ibidem* 196 b.

<sup>24</sup> *Ibidem* 198d; 200 a.

<sup>25</sup> *Ibidem* 176c y 199f respectivamente así como de Agis en 216c.

### 2.2.3. «Senior-junior» en la terminología deportiva

A partir del helenismo, sobre todo en Asia Meor, el gimnasio remplazó al ágora; era el centro de la convivencia y de la vida social. Gracias a los gimnasios el espíritu helenista penetró en muchas regiones orientales, incluida Palestina, a pesar de ser algunas de ellas reacias a su concepción de la vida y a su religión. Algunas de las pruebas deportivas celebradas en los gimnasios tenían en cuenta la edad de los participantes, por ejemplo, las distintas clases de carrera pedestre, a saber, el estadio (correr la pista en una dirección), el diaulo (ida y vuelta) y el dólico, que era la de mayor duración y ponía a prueba la resistencia y rapidez de los atletas. Lo mismo puede decirse de la lucha atlética (*palé*) y del pugilato (*pygme*). Al menos estas tres modalidades admitían tres grupos: los infantiles (*παῖδες*), los jóvenes (*ἐφηβοί*, tansl. *epheboi*, de donde «efebo») y los adultos (*ἄνδρες*). El segundo grupo, el de los *epheboi*, se subdividía en tres apartados, a saber, el de los *neóteroi*, los μέσοι (los «medios») y los *presbýteroi*. La efebía natural se extendía desde los 12-14 años hasta los 18-20, si bien sus límites oscilaban algo según los lugares y épocas.

Una inscripción consigna los nombres del prítanis y de los tres gimnasiarcas o «directores del gimnasio» en sus distintas secciones así como la celebración del sacrificio ritual a las Musas y a Heracles. A continuación señala los nombres de los vencedores en las pruebas de recitación, declamación de un poema épico, canto, música con instrumentos de cuerda así como en la carrera pedestre y en las dos clases de competición pugilística consignadas. En la declamación, canto y música hay un solo vencedor, en las restantes es también uno, pero en cada uno de los grupos por la edad ya especificados<sup>26</sup>. En la última de las pruebas pugilísticas termina con los *neóteroi*. Sin duda figuraban también los restantes grupos, pues la inscripción está evidentemente incompleta y aún pueden apreciarse vestigios de letras ilegibles. En el catálogo agonístico de Teos hay una distribución análoga de los jóvenes si bien usa el abstracto «edad». Señal también los tres grupos: *ωσαυτέρως, μέσης* y *πρεσβυτέρως ηλικίας* o «de edad más joven, media y mayor»<sup>27</sup>.

En las competiciones pedestres de nuestros días perduran en parte las mismas designaciones. Así leemos y oímos hablar de la categoría *junio* y *senior*. Falta la división trimembre. No podemos conocer las

<sup>26</sup> SIG 959.

<sup>27</sup> CIG 3088.

marcas de los *mésoi*, los cuales, en cambio, muestran su musculatura en los pugilatos con los pesos «medios».

#### 2.2.4. En la jerga militar: «los veteranos»

El latín *ueteranus*, derivado de *uetus*, «viejo, antiguo», originó un cultismo castellano «veteranos», que ha arraigado sobre todo en la vida castrense. Con el correspondiente substantivo: «los soldados (στρατιῶται en griego) veteranos» o sin él tiene ese significado *presbýteros* en los papiros egipcios, especialmente del siglo III a.C.<sup>28</sup>.

Los atenienses, como en general los habitantes de cualquier *pólis* o «ciudad-nación» helénica, debían servir militarmente a su patria desde los 18 años hasta los sesenta. En los dos primeros años, período de la efebía, recibían la instrucción militar y eran llamados *neóteroi*. Desde los veinte hasta los 49 años formaban parte activa del ejército; en tiempo de guerra luchan en la línea de combate, en el de paz permanecen en la reserva o en estado de disponibilidad. Los de cincuenta a los sesenta años, incluso durante las campañas militares, solían permanecer con los *neóteroi* en reta guardia, de ordinario sin salir del territorio nacional; en caso de necesidad defendían las murallas<sup>29</sup>. Eran realmente «los veteranos», los de más experiencia y autoridad, pero con menos agilidad, fuerza y resistencia orgánica. Este significado «veteranos» corresponde al término *presbýteros* en muchos textos históricos y en casi todos los militares<sup>30</sup>. En algunos de estos textos se contraponen a los *neóteroi*, que podría traducirse por «reclutas» tienen, en nuestros días, un significado más reducido al menos por razón de los así llamados y por su edad.

### 3. VALOR ESPECIFICO DE «PRESBÝTEROS»

En la zona intermedia, entre el valor genérico, ya expuesto, y el técnico, del cual hablaré en el próximo apartado, se mueve el valor específico. Con él el término *presbýteros* se va distanciando de su significado originario, el de comparativo, e incluso llega a perder su condición antónima de *neóteros*; va adquiriendo una cierta autonomía en la medida en la que se substantiva.

<sup>28</sup> P. Soc 627 (esta sigla corresponde a P.S.I. de otros estudios); P. zen 2,59,297; P. Ent 12; P. Petr 2,39 a.

<sup>29</sup> THVC Hist 4,64; 5,72; 4,44; 1,105, etc.

<sup>30</sup> THVC 1,105,4; 4,44; 4,64; 5,65; 5,75; 6,24; PLVT Moral 201 e; POLIB Hist 6,19,9; 6,19,7, etc.



### 3.1. Los ancianos y los hombres en la madurez de la vida

Si se consideran los diversos períodos de la vida humana «el mayor, el de más edad» es «el anciano» y, si se adelanta la puerta de entrada, el hombre maduro. antes de substantivarse, *presbýteros* piso la meta del adjetivo de grado positivo en este mismo terreno. Loatestiguan numerosos textos que hablan de «hombre» y de «padre presbýteros = anciano, viejo»<sup>31</sup>.

A veces presbýteros nombra al anciano ya viejo y achacoso. De acuerdo con el formulario común a las *énteusis* o «solicitudes», tras la dirección y el saludo: «al rey Ptolomeo, *khairéin*», sigue la exposición del motivo de la queja por parte de un padre: «soy injuriado por mi hijo...; soy *presbýteros* (anciano, viejo) e incapaz de adquirir lo necesario para mi sustento. He recurrido a Dioscórides tu... (está borrado el título del cargo de este funcionario) y le ha condenado a darme la mensualidad de una artaba (medida equivalente a 55 litros) de trigo y cuatro dracmas. Pero él me desprecia porque soy *presbýteros* y estoy débil»<sup>32</sup>. Desconocemos el número exacto de los años o edad de este «anciano».

Achaques y manías, debilidad, etc., caracterizan a los *presbýteroi*, a los ancianos, o a la vejez en su vertiente negativa; en la positiva «los consejos», «las palabras»<sup>33</sup>. Por ello la figura del abuelo, que entretiene a sus nietos en el hogar junto al fuego mientras les «cuenta cuentos», no podía dejar de aureolar al término *presbýteros* con el significado ahora consignado. Y no le falta. En el vestíbulo de una rica mansión se celebra, con calor de hogar desavenido, la reunión de uno de los más célebres sofistas y un nutrido grupo de sus discípulos con Sócrates. El sofista Protágoras pide el asentimiento de Sócrates para «relatar un mito.., como *πρεσβύτερος νεωτέριος*», a saber, el de Epimeteo y Prometeo<sup>34</sup>. Ya sé que un «mito» no es un cuento ni una fábula, pues trata de explicar lo trascendente e inaprensible por los sentidos.

Aristóteles hace una división trimembre de la vida humana: *véot - ἀκμή - πρεσβύτεροι* o «jóvenes-edad madura (flor) - ancianos», que de hecho es cuatrimembre, pues hay que añadir la infancia<sup>35</sup>. Y lo

<sup>31</sup> HRDT 7,13; ANDOC *Fragm* 4; EPICT 2,14,17, etc.

<sup>32</sup> P. *Ent* 67,25.

<sup>33</sup> HOM II 4,323-24; 3,107,146 ss.; 11,786-89, etc.

<sup>34</sup> PLAT *Prot* 320 c.

<sup>35</sup> *Rhet* 2,1389a-b,14 (jóvenes); 1389b, 14- 1390a,20 (ancianos); 1390a,29- 1390b,4 (edad madura).

hace cuando describe el carácter de las personas de acuerdo con la edad con fines retóricos y para la formación de los futuros oradores. La división tripartita explica que Aristóteles recargue el acento sobre unos rasgos de la manera de ser de los ancianos sin abertura a la idealización de la ancianidad. La vida es para él como un ángulo que hincan sus lados en la superficie llana del no ser. El punto medio, el vértice o mayor altura y plenitud del ser, o sea, la madurez absorbe y concentra lo bueno, elevado y sublime del hombre. La parte anterior (juventud) y la posterior (la ancianidad) de la vida se acerca o descende de ese vértice con cualidades y defectos opuestos o mejor complementarios. «Entre los jóvenes y los viejos se distribuyen estas cualidades (las acumuladas en la madurez) de modo que los *néoi* son valerosos e intemperantes; los *presbýteroi* temperantes y cobardes...»<sup>36</sup>. La descripción aristotélica es válida y sigue vigente también en nuestros días.

El primer rasgo de los *presbýteroi* es, sin duda alguna, la edad, que tiene consistencia y función de cimiento. Son *πρεσβύτεροι τὰς ἡλικίας καί ἔτησι*, o sea, «por el desarrollo de la edad y por los años»<sup>37</sup>. El segundo rasgo es una derivación del anterior. El paso de los años y su peso da «experiencia», fruto no siempre sazonado de las «experiencias» acumuladas a lo largo de la vida. Y precisamente ἔμπειρίαν, «por la experiencia» repite Aristóteles con insistencia de estribillo ideológico en la descripción-psicológicamente realista y acertada, aunque incompleta. Y lo repite para explicar el origen o la causa de las cualidades y defectos de los ancianos o por qué los ancianos son así.

Algunos autores prescinden de la división tripartita, que queda reducida a la contraposición *néoteroi-presbýteroi*. Estos ya no son propiamente los ancianos, los viejos, aunque a veces pueden coincidir en más de un rasgo. La mayoría de los testimonios alusivos a esta división bimembre se refieren a la oposición temperamental y de cualidades así como a las normas que deben observar en su conducta cuantos vivan en los dos grandes períodos de la vida humana, la juventud y la madurez, metiéndose algo en el campo de la vejez<sup>38</sup>. Tucídides, como historiador, condena la lucha entre las dos edades

<sup>35</sup> *Rhet* 2,1389a-b,14 (jóvenes); 1389b, 14- 1390a,20 (ancianos); 1390a,29- 1390b,4 (edad madura).

<sup>36</sup> ARISTT *Rhet* 2,1390b,5 ss.

<sup>37</sup> LYCURG 40; HRDT 7,16.

<sup>38</sup> LYS 6,32; ANDOC 4,22; PLAT *Resp* 2,380b; 492b; THVC 7,29; E-PICT 3,1, 20, etc.

en una circunstancia histórica determinada de vital importancia para Atenas. Las encarna en dos nombres y en dos hombres de carne y hueso: Nicias y Alcibiades. Entonces se impuso «la audacia» y «la ligereza» de Alcibiades, de los jóvenes, contra «la sensatez» y «la prudencia» de los *presbýteroi*, de Nicias. El fracaso de la expedición a Sicilia en aquella peripecia de la Guerra del Peloponeso amargó la vida individual y «política» de Atenas durante mucho tiempo. La memoria ática no olvidará ya el resultado de la infracción de una ley no escrita, pero inscrita, impresa, en la naturaleza humana: «los *presbýteroi* deben mandar, los *neóteroi* (*néoi*) obedecer»<sup>39</sup>. Es algo «evidente»<sup>40</sup>.

Aristófanes ejemplariza esta lucha en el forcejeo del razonamiento justo e injusto, hombre mayor y sencillo el primero, joven y desvergonzado el segundo. Por culpa de su padre afanoso de que su hijo estuviera «a la moda» mediante el trato con sofistas y la educación «particular» recibida de ellos, Fidípides seguirá al segundo. Este joven hace caso de los consejos de los *neóteroi*, no de los *presbýteroi*, y tendrá «lo honesto u honrado como vergonzoso; lo vergonzoso como honesto» sin querer saber nada con «la *sophrosýne*, la moderación», ideal helénico de comportamiento. Discípulo aventajado de la formación sofista llegará a pegar a su mismo padre y a demostrarle que tenía razón y obraba rectamente al hacerlo<sup>41</sup>. El fracaso de la educación de Fidípides corrobora la necesidad de respetar a los *presbýteroi*, otra constante de la mentalidad griega<sup>42</sup>. En las crisis, no raras ni breves en la historia de los pueblos y de las culturas, cuando un trastorno bélico o ideológico parece remover y trastocar la estructuración cívico-moral y social, las exteriorizaciones tradicionales del respeto debido a los *presbýteroi* suelen ser las primeras en desaparecer, por ejemplo, cederles el asiento o el paso, etc., por citar dos reiteradas en los textos griegos recién citados.

La edad de los *presbýteroi* vería según se aplique la división tripartita o la bímembre, ya consignadas. Desde Solón (siglo VII a.C.) se revela la tendencia, concorde con al exposición del tratado *De hebdomadis* y otras partes del *Corpus hippocraticum*, a estructurar la vida en semanas de años<sup>43</sup>. Esta división hebdomadaria o septenaria

<sup>39</sup> LYS 2,51; PLAT *Resp* 3,412 c; 5,465a; 8,560d, etc.

<sup>40</sup> PLAT *Resp* 3,412 c.

<sup>41</sup> ARISTOPH *Nub* 889-933.

<sup>42</sup> XENOPH *Memor* 2,3,14; el cap. 5; ISOCR *Areop* 7,49-50; HRDT 2,80; PLVT *Apoth. Laced* 232b; *Instit. laced* 237 d, etc.

<sup>43</sup> SOLO 19 d; HRDT *Erga* 695; *Fragm* 173; ARISTT *Rhet* 2,15,1390 b,31-32; *Pol* 7,15,1335 b,32-1336b,3; PLAT *Resp* 7,540a, etc.

de la vida (grupos de siete años) se impuso tal vez por el carácter peculiar del número siete, acentuado por Pitágoras y los pitagóricos, símbolo de plenitud y todavía hoy de obra bien hecha, de «maravillas del mundo», etc.<sup>44</sup>. La división trimembre enmarca a los *presbíteroi* a partir del «novenio período (9 por 7)», o sea, desde los sesenta y tres años, cuando, según la clasificación soloniana, «aún tiene fuerzas, pero su inteligencia y su lengua son sobresalientes», o sea, en la madurez humana, madurez racional y de elocuencia<sup>45</sup>. Hipócrates coloca la *aeui maturitas*, edad del *uir ueteranus*, en la sexta (*aetas* o «semana»), o sea, a partir de los cuarenta y dos años (6 por 7)<sup>46</sup>. Según Plutarco se comienza a ser *presbíteros* en torno a los cuarenta y cinco años<sup>47</sup>.

### 3.2. Los «presbíteroi», miembros del Consejo ateniense

Los atenienses lamentaron su docilidad al ímpetu de los *neóteroi*, encarnado en Alcibiades, cuyo ardor consiguió derrotar en la Asamblea la propuesta de Nicias, representante de los *presbíteroi* u hombres maduros<sup>48</sup>. Tras el fracaso, por reacción «eligen una magistratura de *presbíteroi*, la cual debe tomar las decisiones previas que sean oportunas respecto de la situación actual»<sup>49</sup>. Esta comisión, integrada por diez *presbíteroi* de prestigio en la sociedad ática será la encargada de salvar —durante los dos años de su existencia— uno de los trances más aciagos de la historia ateniense a partir del otoño del año 413 a.C. tras el desastre padecido por su armada junto a Sicilia. Entre los miembros de esta comisión se halla el gran poeta trágico Sófocles, que entonces tenía exactamente 45 años<sup>50</sup>. Esta edad de Sófocles confirma la establecida para los *presbíteroi* cuando este término nombra a quienes han alcanzado la madurez de la vida.

<sup>44</sup> Aún perviven residuos jurídicos de esta división, por ej. comienzo del uso de la razón a los siete años; obligación de algunas leyes eclesiásticas (21-60 años), ahora adelantada (ley del ayuno) a los 18 por considerarse ésta como la mayoría de edad, etc.

<sup>45</sup> SOLO 19d.

<sup>46</sup> Cf. la exposición de la doctrina del *De hebdomadis* de Hipócrates, cuyo original griego se ha perdido, en AMBROS *Epist* 8,37.

<sup>47</sup> An presbyt. resp. gerenda sit 788c y 784 a.

<sup>48</sup> THVC 6,24.

<sup>49</sup> THVC 8,1; Plutarco (*An resp. presbyt. ger. sit* 788c) establece el principio general: «las pólis, en tiempo de revolución o de riesgo exterior, desean el gobierno de los *presbíteroi*».

<sup>50</sup> LYS *Contra Erat* 65; ARISTT *Rhet* 3,18.

### 3.3. Los «presbýteroi» de la organización gimnasial

Los gimnasios eran el centro que hilvanaba la vida social de cualquier ciudad a la que hubiera llegado el influjo helenístico. Dentro de la organización gimnasial estaban integrados todos los ciudadanos, agrupados por la edad. Se pertenecía a un gimnasio desde la infancia (los παῖδες) y en las etapas siguientes de terminología no siempre precisa: ἔβηβοι νεώτεροι - νέοι, ἄνδρες, πρεσβύτεροι, γέροντες<sup>51</sup>.

El último grupo gimnasial por razón de la edad recibe distintas designaciones: σύστημα τῶν πρεσβυτέρων en Milasa<sup>52</sup>, Magnesia de Menandro<sup>53</sup>, Filadelfia<sup>54</sup>, Cos<sup>55</sup>, etc.; σύνοδος... en Quío<sup>56</sup> con la precisión ἡ κλεινὰ πρεσβυτέρων, a la cual se añade «y de los νέων» en Esmirna<sup>57</sup>. No obstante, la designación más usada es el concreto πρεσβύτεροι, por ejemplo, en Efeso<sup>58</sup>, Quíos<sup>59</sup>, Samo<sup>60</sup>, Iaso<sup>61</sup>, etc., Es una institución desconocida en la Grecia clásica. El primer documento que atestigua su existencia es del año 302 a.C; procede de Efeso<sup>62</sup>.

Los *presbýteroi* recibían en el gimnasio la formación física y cultural mediante los baños, ejercicios atléticos adecuados a su edad, juegos, fiestas, concursos, lectura, etc. Aparte de las salas deportivas había biblioteca, jardines, ara para los actos de culto, etc. Hacían sacrificios y ofrendas a las divinidades<sup>63</sup> conforme al ritual estatuido. «Los administradores de los *presbýteroi*» incurrían en penas si no ofrecían el sacrificio sobre el altar del gimnasio o si se hacía defecuosamente<sup>64</sup>. Este hecho no supone su carácter religioso ni cultural, pues todas las asociaciones, aún las meramente agonísticas y profe-

<sup>51</sup> Cf. M. Guerra, *Episcopos* y... 54-64; F. Poland, *Geschichte des griechischen Vereinswesens*, Leipzig 1909.

<sup>52</sup> MDAI (= Mitteilungen der kaiserlich deutschen archäologischen Institut, Athenischen Abteilung) 15(1890) 267, n.º 19,5.

<sup>53</sup> BCH (= Bulletin de Correspondence hellénique) 12 (1888) 204,3 (s.II d.C.).

<sup>54</sup> CIG 3417,10.

<sup>55</sup> CIG 2508,12 (s.I d.C.).

<sup>56</sup> CIG 221,8; G. Kaibel, *Epigrammata graeca*, Hildesheim 1965,860.

<sup>57</sup> ARIST 1,20,427 d,12.

<sup>58</sup> IBrM (= The Collection of the ancient greek inscriptions in the British Museum, Londres 1897 ss.) 14,483,26; 14,587 a 2 (en torno al año 104 a.C.).

<sup>59</sup> CIG 2220,1,4; 2221,1.

<sup>60</sup> BCH 5(1881) 480, n.º 3 lín 116.

<sup>61</sup> Th. Reinach, «Revue de Etudes Grecques» (= REG) 6(1893) 166, n.º 4,116; 169, n.º 6 lín 4,9,13,15,18; 171, n.º 7 lín 18,27 (siglo II d.C.); 176, n.º 10 lín 4,12; 177, n.º 11,8; 187, n.º 32,2.

<sup>62</sup> IBrM 481,285.

<sup>63</sup> REG 6(1893) 166,7 a-b.

<sup>64</sup> REG 6(1893) 171, n.º 7.

de la vida (grupos de siete años) se impuso tal vez por el carácter peculiar del número siete, acentuado por Pitágoras y los pitagóricos, símbolo de plenitud y todavía hoy de obra bien hecha, de «maravillas del mundo», etc.<sup>44</sup>. La división trimembre enmarca a los *presbýteroi* a partir del «novenio período (9 por 7)», o sea, desde los sesenta y tres años, cuando, según la clasificación soloniana, «aún tiene fuerzas, pero su inteligencia y su lengua son sobresalientes», o sea, en la madurez humana, madurez racional y de elocuencia<sup>45</sup>. Hipócrates coloca la *aeui maturitas*, edad del *uir ueteranus*, en la sexta (*aetas* o «semana»), o sea, a partir de los cuarenta y dos años (6 por 7)<sup>46</sup>. Según Plutarco se comienza a ser *presbýteros* en torno a los cuarenta y cinco años<sup>47</sup>.

### 3.2. Los «presbýteroi», miembros del Consejo ateniense

Los atenienses lamentaron su docilidad al ímpetu de los *neóteroi*, encarnado en Alcibiades, cuyo ardor consiguió derrotar en la Asamblea la propuesta de Nicias, representante de los *presbýteroi* u hombres maduros<sup>48</sup>. Tras el fracaso, por reacción «eligen una magistratura de *presbýteroi*, la cual debe tomar las decisiones previas que sean oportunas respecto de la situación actual»<sup>49</sup>. Esta comisión, integrada por diez *presbýteroi* de prestigio en la sociedad ática será la encargada de salvar —durante los dos años de su existencia— uno de los trances más aciagos de la historia ateniense a partir del otoño del año 413 a.C. tras el desastre padecido por su armada junto a Sicilia. Entre los miembros de esta comisión se halla el gran poeta trágico Sófocles, que entonces tenía exactamente 45 años<sup>50</sup>. Esta edad de Sófocles confirma la establecida para los *presbýteroi* cuando este término nombra a quienes han alcanzado la madurez de la vida.

<sup>44</sup> Aún perviven residuos jurídicos de esta división, por ej. comienzo del uso de la razón a los siete años; obligación de algunas leyes eclesiásticas (21-60 años), ahora adelantada (ley del ayuno) a los 18 por considerarse ésta como la mayoría de edad, etc.

<sup>45</sup> SOLO 19d.

<sup>46</sup> Cf. la exposición de la doctrina del *De hebdomadis* de Hipócrates, cuyo original griego se ha perdido, en AMBROS *Epist* 8,37.

<sup>47</sup> *An presbyt. resp. gerenda* sit 788c y 784 a.

<sup>48</sup> THVC 6,24.

<sup>49</sup> THVC 8,1; Plutarco (*An resp. presbyt. ger. sit* 788c) establece el principio general: «las *pólis*, en tiempo de revolución o de riesgo exterior, desean el gobierno de los *presbýteroi*».

<sup>50</sup> LYS *Contra Erat* 65; ARISTT *Rhet* 3,18.

### 3.3. Los «presbýteroi» de la organización gimnasial

Los gimnasios eran el centro que hilvanaba la vida social de cualquier ciudad a la que hubiera llegado el influjo helenístico. Dentro de la organización gimnasial estaban integrados todos los ciudadanos, agrupados por la edad. Se pertenecía a un gimnasio desde la infancia (los παῖδες) y en las etapas siguientes de terminología no siempre precisa: ἔβηβοι νεώτεροι - νέοι, ἄνδρες, πρεσβύτεροι, γέροντες<sup>51</sup>.

El último grupo gimnasial por razón de la edad recibe distintas designaciones: σύστημα τῶν πρεσβυτέρων en Milasa<sup>52</sup>, Magnesia de Menandro<sup>53</sup>, Filadelfia<sup>54</sup>, Cos<sup>55</sup>, etc.; σύνοδος... en Quíos<sup>56</sup> con la precisión ἡ κλεινὰ πρεσβυτέρων, a la cual se añade «y de los νέων» en Esmirna<sup>57</sup>. No obstante, la designación más usada es el concreto πρεσβύτεροι, por ejemplo, en Efeso<sup>58</sup>, Quíos<sup>59</sup>, Samo<sup>60</sup>, Iaso<sup>61</sup>, etc., Es una institución desconocida en la Grecia clásica. El primer documento que atestigua su existencia es del año 302 a.C; procede de Efeso<sup>62</sup>.

Los *presbýteroi* recibían en el gimnasio la formación física y cultural mediante los baños, ejercicios atléticos adecuados a su edad, juegos, fiestas, concursos, lectura, etc. Aparte de las salas deportivas había biblioteca, jardines, ara para los actos de culto, etc. Hacían sacrificios y ofrendas a las divinidades<sup>63</sup> conforme al ritual estatuido. «Los administradores de los *presbýteroi*» incurrían en penas si no ofrecían el sacrificio sobre el altar del gimnasio o si se hacía defectuosamente<sup>64</sup>. Este hecho no supone su carácter religioso ni cultural, pues todas las asociaciones, aún las meramente agonísticas y profe-

<sup>51</sup> Cf. M. Guerra, *Episcopos y...* 54-64; F. Poland, *Geschichte des griechischen Vereinswesens*, Leipzig 1909.

<sup>52</sup> MDAI (= Mitteilungen der kaiserlich deutschen archäologischen Institut, Athenischen Abteilung) 15(1890) 267, n.º 19,5.

<sup>53</sup> BCH (= Bulletin de Correspondence hellénique) 12 (1888) 204,3 (s.II d.C.).

<sup>54</sup> CIG 3417,10.

<sup>55</sup> CIG 2508,12 (s.I d.C.).

<sup>56</sup> CIG 221,8; G. Kaibel, *Epigrammata graeca*, Hildesheim 1965,860.

<sup>57</sup> ARISTT 1,20,427 d,12.

<sup>58</sup> IBRM (= The Collection of the ancient greek inscriptions in the British Museum, Londres 1897 ss.) 14,483,26; 14,587 a 2 (en torno al año 104 a.C.).

<sup>59</sup> CIG 2220,1,4; 2221,1.

<sup>60</sup> BCH 5(1881) 480, n.º 3 lín 116.

<sup>61</sup> Th. Reinach, «Revue de Etudes Grecques» (= REG) 6(1893) 166, n.º 4,116; 169, n.º 6 lín 4,9,13,15,18; 171, n.º 7 lín 18,27 (siglo II d.C.); 176, n.º 10 lín 4,12; 177, n.º 11,8; 187, n.º 32,2.

<sup>62</sup> IBRM 481,285.

<sup>63</sup> REG 6(1893) 166,7 a-b.

<sup>64</sup> REG 6(1893) 171, n.º 7.

sionales, celebraban actos religiosos en honor de sus deidades protectoras. Lógicamente atendían también a las sepulturas de los socios fallecidos y en días determinados se hacía una ofrenda floral colectiva, oraciones, etc.

A veces incluso parecen tener un cierto influjo en la vida política de su *pólis*. Y ésto no solo porque corresponda a la de los *presbýteroi* el primer rango de las asociaciones por la edad. En las distribuciones pecuniarias los *presbýteroi* recibían cantidades parecidas a las de los miembros de la *Boulé* o Consejo, las cuales por descontado superan a las de los simples ciudadanos<sup>65</sup>. En fin hay que valorar su relación con la *gerusia*, término abstracto correspondiente del concreto *gerontes* y de *presbýteroi*. Las teorías sobre su naturaleza recorren todo el abanico de posibilidades. Pero su influjo era notable sobre todo en algunas ciudades de Asia Menor.

### 3.4. Los «presbýteroi de unas asociaciones «culturales» en Crimea

En Crimea se han hallado algunas inscripciones, pertenecientes a una o, quizás mejor, a varias asociaciones de naturaleza cultural con interferencias gimansiales. Por su carácter sincretista parecen balancearse, desde el siglo I a la primera mitad del III d.C., en la frontera misma del paganismo y del judaísmo. Sin duda influyó en ellas mucho más la mentalidad helénica, pero no puede descartarse la posibilidad de algún germen judío recibido y alterado por contagio. Con periodicidad al menos anual erigen a la divinidad una lápida o, si se prefiere, ofrecen un ex-voto con los nombres de sus miembros y de quienes ostentan algún cargo, por ejemplo «gimnasiarco, neanisarco, sacerdote, padre de la asociación (σύννοδος), etc.».

A partir del año 212 d.C. un grupo de inscripciones coincide en su formulario, a saber, dedicatoria al «Dios Altísimo», alusión al emperador romano y las siguientes palabras: «los εἰσποιητοὶ ἀδελφοί, que veneran al Dios Altísimo, ofrecieron este ex-voto tras escribir bien sus nombres περὶ πρεσβύτερον...»<sup>66</sup>. La última palabra figura siempre así, en singular, pero no puede determinarse el número de *presbýteroi*. Parece como si fuera un singular colectivo. Pues en la inscripción número 150 sigue a continuación un solo nombre en este apartado; en cambio en la 452 siguen tres nombres enlazados por la

<sup>64</sup> REG 6(1893) 171, n.º 7.

<sup>65</sup> IBrm 3, n.º 481,129 y 189.

<sup>66</sup> Cf. B. Latyshev - E. Pridik, *Inscriptiones antiquae orae septentrionalis Ponti Euxini*, II, S. Petersburgo 1901, n.º 450, 452 y 456.



conjunción copulativa, que no une al cuarto a pesar de estar también en acusativo. A continuación, en esta inscripción, se leen dieciséis nombres en nominativo, que presumiblemente son miembros ordinarios de la asociación, no *presbýteroi*.

Sería fácil perfilar la condición de los *presbýteroi* si se admitiera la interpretación de Latyshev<sup>67</sup>. Serían los miembros más antiguos y, por lo mismo, mejor formados de la asociación, encargados de la iniciación y formación de los últimamente ingresados, los εἰσποιητοὶ ἀδελφοί. Pero éstos no son los recién ingresados, una especie de «juniores» o «novicios». Pues varios de ellos aparecen en las listas del mismo año e incluso de años anteriores en calidad de miembros sin especificativo ni restricción alguno. A la hora de precisar su naturaleza hay que tener en cuenta que son ἀδελφοί o «hermanos», designación de los pertenecientes no solo al cristianismo, sino también a algunas de las religiones místicas, especialmente a la de Isis y Osiris. Por lo mismo este término puede designar a los miembros ordinarios de estas asociaciones. Y, además de «hermanos», son εἰσποιητοὶ o «adoptados». Desconocemos el alcance de su «adopción». Es de suponer que integraran un círculo más reducido dentro de los miembros de la asociación.

La edad no parece hallarse adherida al término *πρεσβύτερος* en este contexto o, al menos, no de modo primario. Si algún día llega a conocerse la naturaleza de todos sus miembros tal vez se muestre que *presbýteros* tiene aquí valor técnico. De momento permanece en la frontera un tanto nebulosa del sentido específico y del técnico. Como dato comprobante puede añadirse que la misma persona que, por encabezar la lista de trece nombres en la inscripción número 449 (años 212-229 d.C.), parece ser un *presbýteros*, desempeña el cargo de gimnasiarco (literalmente: «director-presidente del gimnasio») en el año 225 (inscripción número 447). A su vez Farnoxarto, hijo de Tauro, es nombrado en quinto lugar entre los θιασῶται (Inscripción número 430 línea 15), nombre común a los miembros de las asociaciones culturales, especie de cofradías religiosas (año 228). En cambio en la inscripción número 456 figura entre los *πρεσβύτεροι* nombre que no supone un cambio considerable de edad en este caso.

No hace falta decir que la designación «Dios Altísimo» corresponde, en los panteones politeístas, a la divinidad suprema (Zeus, Jupiter); en el monoteísmo judío a Yahweh. Alude, en primer lugar, a su mansión en la cima de la montaña más alta de la región, morada

<sup>67</sup> En las notas de las inscripciones citadas.

de sus adoradores, así como a su condición de celeste. A veces refleja también su elevación ética<sup>68</sup>.

#### 4. SU VALOR TÉCNICO O EL TÉRMINO «PRESBÝTEROS» UN TECNICISMO

En el *P. Lond* 177,5 (s.I a.C.) se lee una forma morfológicamente extraña: *πρεσβυτερωτέρα*, o sea, el femenino o neutro de *presbýteros* con el sufijo de comparativo repetido. Podría atribuirse a una errata del amanuense o copista. Pero puede tener otra explicación, ya que en Egipto tiene ya en ese tiempo sentido verdaderamente técnico. Por lo mismo el amanuense pudo haber olvidado el valor comparativo de ese término<sup>69</sup>.

##### 4.1. Su nacimiento y desaparición en Egipto (siglo III a.C.-III d.C.)

Distintas circunstancias histórico-políticas obligaron a reorganizar la administración lágida o de los Ptolomeos. Probablemente la crisis de producción, que preocupó a los gobernantes tras la invasión seléucida, y los consiguientes trastornos empujaron a los lágidas a tomar diversas medidas. Uno de sus primeros objetivos fue asegurar el rendimiento y la extensión del cultivo de sus propiedades, o sea, de los terrenos y negocios del Estado si se permite el uso de este término de uso reciente.

En ese momento se tropezaron con los *presbýteroi*, que hasta entonces habían actuado libres de trabas estatales como protectores de los intereses comunes. Fuera como fuera, lo innegable es que se valieron de ellos para realizar su plan. Aparecieron, en primer lugar «los *presbýteroi* de los labradores» en la segunda mitad del siglo III a.C. con rasgos borrosos, que se clarifican y se hacen totalmente nítidos en el siglo II a.C. Pronto, como por contagio y probablemente por su eficacia administrativa, se extendieron a las restantes profesiones. A juzgar por los documentos conocidos el *P. Fay* 1,18 de finales del siglo III o comienzos del siglo IV d.C. es el último testimonio de su existencia. Ciertamente durante la segunda mitad del siglo III d.C. se difuminan sus huellas, que terminan por hacerse imperceptibles o desaparecer, tal vez a causa de la decadencia de la economía egipcia.

<sup>67</sup> En las notas de las inscripciones citadas.

<sup>68</sup> Cf. M. Guerra, *Historia de las religiones...* I, pp. 69-74.

<sup>69</sup> Sobre los *presbýteroi* en Egipto cf. M. Guerra, *Episcopos y presbýteros...* 68-115 y la bibliografía citada.

Por consiguiente, durante seis siglos los *presbýteroi* se movieron a orillas del río Nilo en todo Egipto. No obstante, el foco principal de los testimonios conocidos se concentra en torno al gran oasis del Fayum, floración de vida, que a la margen derecha del Nilo, si se parte de Alejandría o del Cairo río arriba, contiene la arena del desierto cerca de Menfis. Si continuamos contracorriente veremos localidades conocidas por sus *presbýteroi*, por ejemplo, Oxirinco, Antinoa así como, en el Alto Egipto, Tebas y Elefantina ya en la frontera del Imperio antiguo en la isla formada por el río en Asuán.

#### 4.2. Los «presbýteroi», una corporación local-profesional, intermedia e intermediaria entre sus conciudadanos y los gobernantes

La vida administrativa de Egipto se habría paralizado durante la época lágida y la romana, si repentinamente se la hubiera desprovisto de la institución presbiterial. Los *presbýteroi* integran una especie de *collegium*, una corporación o entidad intermedia e intermediaria entre los hombres de su misma profesión y las autoridades. Ya en el siglo II a.C. su actividad presenta rasgos de verdadera *leitourgía* (transl. *leiturgia*, de donde «liturgia») o «servicio-ministerio público», estatal, fisonomía que va acentuándose progresivamente. Si al comienzo predomina su misión protectora de los intereses comunes, pronto se dejan manejar por los funcionarios de rango superior y se transforman en unos nuevos amos, que velan de ordinario más por los intereses del Estado que por los de sus conciudadanos.

De hecho son fiadores y garantes, oficialmente nombrados, de los pagos exigidos a cuantos ejercen la misma profesión en una localidad o región; son auténticos agentes del fisco. Deben pagar al Estados los impuestos Ellos se encargan de cobrárselos a los particulares con riesgo evidente de abuso. Como a veces se exceden, hay solicitudes e incluso demandas judiciales para que se prohíba a los *presbýteroi* reclamar excesivamente el pago<sup>70</sup>. Son los encargados de cobrar las rentas debidas al Estado<sup>71</sup>, los impuestos del ganado<sup>72</sup> y los del transporte de las gavillas de trigo a la era<sup>73</sup> así como otros impuestos, cuyo carácter desconocemos<sup>74</sup>.

Aparte de esta su función básica desempeñan otras muchas

<sup>70</sup> Por ej. el P.B 1829 del siglo I a.C.

<sup>71</sup> *P. Ryl* 379; *P. Fior* 1,21; *P. Ox* 2149, etc.

<sup>72</sup> *P. Lond* 2,117; P.B. 63; 102; 199; 382; *P. Straus* 67.

<sup>73</sup> *Grec. Ostr. Mich* 1,9.

<sup>74</sup> *P. Soc* 693; P.B 1707; *P. Mich* 6, etc.

directa o indirectamente relacionadas o no con ella, por ejemplo, «los *presbýteroi* de los labradores» intervienen en la distribución de la siembra<sup>75</sup>, en el arriendo y venta de tierras cultivables<sup>76</sup>, en la inspección de los diques y canales para el riego de los cultivos<sup>77</sup>; revisan la extensión de las parcelas cultivadas por cada labrador<sup>78</sup>, se preocupan de la búsqueda de unos animales empleados en la labranza, que habían sido robados<sup>79</sup>. Actúan como policías de complemento o suplementarios<sup>80</sup>. Expiden el certificado de nacimiento<sup>81</sup>, función que de syuo competía al «secretario local (κομογραμματεὺς)». «Los cinco *presbýteroi* de los sacerdotes» son los encargados por el estratego de averiguar si tiene fundamento una denuncia que acusa a un sacerdote de vestir lujosamente y dejarse crecer el pelo. Hecha la averiguación oportuna corroboran la verdad de la denuncia con el juramento por la «Fortuna (*Tykhé*)» del emperador<sup>82</sup>. A veces informan «la exención de algunos impuestos» por parte de sus representandos<sup>83</sup>. A veces comunican la suma total del ganado existente en la localidad (819 ovejas y 28 cabras) al mismo tiempo que precisan el número de animales correspondiente a cada dueño<sup>84</sup>. Deciden dedicar una inscripción de acuerdo con las autoridades superiores a las divinidades helénicas de Delos<sup>85</sup>.

La organización gremial de Egipto era más compleja de lo que se deduce si se tienen en cuenta sólo los datos de los textos que nos hablan de los *presbýteroi*. conocemos la existencia de profesiones, cuyos *presbýteroi* no están atestiguados. Pero esta falta de testimonios supone insuficiencia informativa, que de ningún modo es sinónima de carencia de la realidad no testimoniada. Puede calificarse de probable, por no decir cierta, su existencia en todas las profesiones e incluso en sus principales ramificaciones. De hecho están atestiguados «los *presbýteroi* de los labradores (πρεσβύτεροι τῶν γεωργῶν), del pueblo-aldea (πρ. τῆς κῶμης), de los sacerdotes (πρ. τῶν ἱερέων), de los pastóforos —una clase de servidores de los templos— (πρ. τῶν παστοβορῶν), de los trituradores de espelta (una clase determinada

<sup>75</sup> P. Tebt 22, etc.

<sup>76</sup> P. Tebt 309; P. CPR 221.

<sup>77</sup> P. Tebt 13.

<sup>78</sup> P. Tebt 381.

<sup>79</sup> P. SB 1780.

<sup>80</sup> P.B. 148,22; P. Lond 2,174,3; 1,162, etc.

<sup>81</sup> P. Stud 22,18.

<sup>82</sup> P.B 16.

<sup>83</sup> P. Lond 2,345, 113 (año 193 d.C.).

<sup>84</sup> P. Hamburg 1,2,34.

<sup>85</sup> IGR 1,1122 (año 109 d.C.).

de trigo) o simplemente molineros (πρ.τῶν ὄλυρικῶτων), de los albañiles (πρ.τέκτονες), tejedores (πρ. γερδίοι) de los comerciantes intermedios entre los grandes mercaderes y los propietarios de las naves o transportistas por el Nilo y el mar (πρ. ἐγδοχεῖς); de los criadores de los animales de carga, empleados en el transporte de los productos (πρ. προβατωνκτηνοτροβῶν), de los pescadores (πρ. τῶν ἀλιέων), de los canteros de Paston<sup>86</sup>. Conviene observar que «los *presbýteroi* de los sacerdotes» nada tenían que ver con las funciones específicamente culturales o sacerdotales. Existían en los templos en cuanto éstos poseían tierras, etc., que a partir de Octavio Augusto pierden la condición de «tierra sagrada (γῆ ἱερά), pues fue confiscada y convertida de hecho en «tierra real, imperial (γῆ βασιλική), subarrendada a veces a particulares.

### 4.3. Verdaderos funcionarios

Los datos consignados permiten atribuirles la condición de verdaderos funcionarios. Lo confirma su estructuración interna. Ya en el período pre-romano tenían una oficina regentada o atendida directamente por los *presbýteroi*, que son citados en los documentos por su nombre y apellido (de ordinario el nombre de su padre en genitivo). Eran los representantes de lo que con terminología romana podía denominarse *collegium*, «colegio» al cual se alude mediante la fórmula genérica καὶ οἱ λοιποὶ πρεσβύτεροι o «y los demás *presbýteroi*». Las autoridades lágidas y romanas dirigen a esta oficina la correspondencia enviada a los *presbýteroi*<sup>87</sup>.

No puede precisarse la duración del cargo presbiteral. Parece descartada su condición vitalicia. Según varias listas de proposición y nombramiento era anual al menos a partir del siglo II d.C., pues a esta época pertenecen los documentos conocidos que lo testimonian<sup>88</sup>. Cinco nombres de otros tantos «*presbýteroi* de los sacerdotes» pertenecen a dos años consecutivos; las dos listas contienen nombres distintos<sup>89</sup>. Es sabido que la colegialidad y la anualidad caracterizaba a la suprema magistratura romana, el consulado, pero no todos los cargos romanos eran anuales. Los censores, encargados de determinar la contribución, desempeñaron su función generalmente durante un quinquenio.

<sup>86</sup> Véase la cita de los testimonios en M. Guerra, *Episcopos y...* 84-102.

<sup>87</sup> *P. Tebt* 712, etc.

<sup>88</sup> *P.B.* 345; *P. Mich* 6,752.

<sup>89</sup> *P.B.* 296 (año 219-220) y *P.L.* 353 (a. 220-21).

La misma incertidumbre se cierne respecto de su número. Son trece en el único documento conocidos de los «*presbýteroi* de los pescadores»<sup>90</sup>, doce siempre en Filadelfia<sup>91</sup> y en Oxirinco<sup>92</sup>; en otras localidades y profesiones diez<sup>93</sup>, seis<sup>94</sup>, cuatro<sup>95</sup> tres<sup>96</sup>, etc. Esos son los nombrados, pero casi siempre, tras ellos, figura la fórmula «y los demás *presbýteroi*...», que deja abierta la puerta para introducir un número indeterminado aunque «los demás...» no estuvieron «en funciones».

Algunos papiros nos descubren el proceso seguido en el nombramiento de estos funcionarios, válido al menos para el siglo II. He aquí sus fases: proposición —por el «secretario local o de la localidad (κομμογραμματεὺς)»— de las personas consideradas aptas; su presentación al estratega (que en Egipto era el director de toda la administración financiera), el cual efectúa la designación ordinariamente (aunque no siempre) de los presentados; inscripción de sus nombres en el «archivo público (βιβλιοθήκη δημόσια) y, por fin, devolución de la lista definitiva al «secretario local» y comunicación de su nombramiento a los interesados.

#### 4.4. Un tecnicismo

Muy pocos de cuantos entre nosotros oyen la palabra «presbítero» como designación de los sacerdotes no obispos, caen en la cuenta de su significado original. De hecho es un tecnicismo eclesial, que ya nada tiene que ver con la edad aunque se exija una edad mínima para poder serlo. Los egipcios, cuando veían actuar a las diversas clases de *presbýteroi*, tampoco recordarían su contenido semántico inicial: «de mayor edad que...» y ni siquiera el menos lejano: «anciano» y «hombre maduro». Pues, aunque no lo recordaran, no era en virtud de la edad de los mismos *presbýteroi*. Estos no eran ni niños ni efebos, pero su designación ya nada tiene que ver con la edad. *Presbýteros* era un verdadero tecnicismo significativo de unos determinados funcionarios estatales al margen de la edad. En el siglo II d.C. el tec-

<sup>90</sup> P. soc 901 lín 10.

<sup>91</sup> P. Bad 6,170.

<sup>92</sup> P. Tebt 293.

<sup>93</sup> P. Tebt 2,309.

<sup>94</sup> P. Hamb 1,2,34.

<sup>95</sup> P. Lond 2,158; P. Ryl 89.

<sup>96</sup> P. Grenf 2,52.

nicismo de la institución presbiteral en Egipto es resaltado incluso por ser designada mediante un término abstracto, el cual no es el cristiano *πρεσβύτεριον*, sino *πρεσβυτερειά*<sup>97</sup>.

Aparte de sus funciones y demás rasgos ya consignados, su edad proclama el alcance técnico del término estudiado. En un documento del siglo II d.C. figuran los nombres y la edad de seis «*presbíteroi* de los sacerdotes». Conforme al orden en el que están enumerados o nombrados tienen 45, 35, 35, 40, 30 y 35 años respectivamente. En el siglo I d.C. su edad oscila entre los 30 y los 60 años. Desde el siglo II d.C. desciende la edad mínima; algunos apenas cuentan veinte años<sup>98</sup>. Tampoco se tiene en cuenta la edad para la designación del nombrado en primer lugar, delegado habitual del consejo presbiteral, llamado «director (*ἡγούμενος*) de los *presbíteroi*» al comienzo de la época romana<sup>99</sup>. A veces encabeza la lista el más joven<sup>100</sup>. Los documentos de la época lágida no especifican la edad.

#### 4.5. Su paso al léxico cristiano

El término *presbíteros* aparece ya en los primeros documentos cristianos, tanto en los canónicos o inspirados (N. Testamento) como en los no canónicos (PP. Apostólicos, etc.). Y aparece también en los tres peldaños o fases de su evolución, a saber, con valor genérico, con el específico y —a partir de San Ignacio de Antioquía— con el técnico, que ha perdurado hasta nuestros días. ¿Cómo se operó el paso de esta palabra del griego no cristiano al cristiano? Esta y otras preguntas pueden recibir respuesta en otro trabajo.

Manuel Guerra Gómez  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
DEL NORTE DE ESPAÑA  
Sede Burgos

<sup>97</sup> p. *Jand* 138,8; P. *Lond* 3,131,4; P. *Soc* 1243,18, los tres de la primera mitad del siglo II d.C.

<sup>98</sup> P. *Grenf* 2,51.

<sup>99</sup> P. SB 7199.

<sup>100</sup> P. *Grenf* 2,51,6.